

LOS QUE NO PERTENECEN

Gerard Gil

Por la presente, el abajofirmante
certifica que ha firmado abajo.

Se puede tener una vida plena siendo un gato.

Es necesario emprender acciones que nos den miedo.

Los grandes logros son desgracias vividas como retos.

Una parte importante de la vida consiste en hacer
cosas que sólo uno puede hacer.

Existe una máquina del tiempo muy asequible
llamada conciencia.

Los hipotéticos inconvenientes del futuro
a veces logran viajar en el tiempo
y arruinar un presente sin taras.

A la angustia le encanta actuar desde el futuro.

Lo que al realista le parece el curso natural de las cosas, al
idealista suele parecerle un camino
plagado de concesiones humillantes.

Yo era mis ideas, hasta que mis actos las desvirtuaron.

Los argumentos racionales no sirven de nada en
discusiones con individuos regidos por el mecanismo
"yo lo pasé mal, por lo tanto tengo razón".

Una de las fuentes inagotables y más comunes de confort y estupidez radica en creer que lo nuestro es lo mejor.
¿Por qué es lo mejor? Porque es lo nuestro.

El veneno que escupe un idealista es el más corrosivo de todos.

La vanidad consigue, a menudo, que la gente se supere.

No importa lo imposible que sea el ideal, sino en qué dirección tira de la realidad.

Aprender atañe a nuestros actos.
Cambiar, a nuestro ser.

Simplificar es lo más complejo.

A veces dedicamos años a clavar alegremente cuchillas de doble filo en las paredes de nuestra habitación.

Todos somos imbéciles en algún momento del día.
Algunos incluso en más.

La materia tiene más imaginación
que muchos hombres.

Tener identidad es ser idéntico,
idéntico al que tiene identidad.

El "hacer como si" es una de las herramientas más eficaces para hacer que la imaginación se vuelva palpable.

No existe nada más hermoso que.

Cuando uno decide creer en lo imposible,
lo imposible acaba por existir.
Pero si lo imposible se desmorona,
volver a creer en lo posible resulta muy duro.

Lo más real es aquello que sigue ahí
cuando uno deja de creer en ello.

En el bar de las divorciadas no hay cuentos de hadas.

La fascinación que ejerce un ritual puede ofuscar
completamente la total estupidez de su esencia.

Ayer soñé que era una ciudad.

No se recuerda a nadie por lo que ha hecho
en sus sueños.

No hay nada muerto en el universo.
Incluso las piedras cantan.

No es que los átomos no piensen, es que no tienen brazos
ni piernas, ni les interesa el fútbol.

Espero que algo me diga alguien.

La poesía existe a pesar de las palabras.

Las palabras pueden ser un puente o una trampa.

Tener palabras para todos los pensamientos puede verse como un gran logro o como una gran limitación.

Los sentimientos pueden apuntar hacia muchas direcciones a la vez.
Las expresiones de sentimientos suelen apuntar en una sola dirección.

¡Oh no! ¡Líneas rectas!

Para ser estrecho de miras basta con creer que lo que aparece en televisión guarda alguna proporción con lo que hay en el mundo.

Ayer vi a un hombre que leía disimuladamente un periódico, cubriéndolo con una revista pornográfica.

La *psique* es una pantalla de cuatro dimensiones en la que se proyecta algo que tiene muchas más.

Hay catedrales de cristal que bailan con cada respiración nuestra.

Todos los pensamientos que merecen la pena descansan sobre una negación, algo de lo que no sabemos exactamente qué es, pero sí qué no es.
Círculos que no se cierran.

A la escala de las galaxias y a la de los átomos todo es maravilloso, pero, mira por dónde, vivimos en una escala intermedia.

Asumir que algo sea perfecto es una imperfección.

El sueño es una de las bisagras
entre el tiempo y la eternidad.

Lo eterno se cuele en la existencia
gracias a la tozudez de unos pocos.

Lo eterno no sólo perdura en el tiempo,
sino que es fuera del tiempo.

Cada vez caben más tiempos en un ahora.

Todas las explicaciones finalistas
del universo son incompletas.
Olvidan lo que es al margen del tiempo.

Lo que algunos consideran sobrenatural,
para otros es intranatural. Existe una gran diferencia
entre estar sobre el abismo y ser el abismo.

Crear es crear.

Nos movemos a velocidades vertiginosas por un espacio repleto de estrellas y galaxias, a lomos de un frágil planeta en el que, contra todo pronóstico, han aparecido la vida, el pensamiento y esta tortilla de patatas.

Si las religiones tienen algún peso, se lo deben al enorme desequilibrio entre las posibilidades del cuerpo y las de la mente.

El que no es capaz de reírse de una imagen sagrada no ha comprendido nada acerca de lo sagrado.

El mejor regalo que puede hacernos el intelecto es invitarnos a un baile al que él no puede asistir.

Hay goteras en mi casa
porque se ha incendiado el techo.

Más allá del uso de pentagramas, el oficio de músico tiene
mucho en común con el de mago.

Los sabios tienen envidia de la música,
ella está más cerca de la Nada.

En el origen de todas las vibraciones, $0=2$.

No son malas vibraciones, ha pasado el metro.

Si se repite muchas veces algo con sentido,
acaba por perderlo.

Si se repite muchas veces algo sin sentido,
empieza a tenerlo.

¿De verdad tengo que ser yo toda la vida?
¿No podría ser uno de esos que compran caramelos?

Eso que algunos llaman Dios
piensa a través de nosotros.

Dios es cualquiera que sea capaz de ser el que mira
y lo que es mirado, ser objeto y sujeto a la vez.

Estamos atados a los dioses,
algunos de espaldas y otros de cara.

Los días son un solo momento
desplegado en postales de un remoto país.

El hombre habita entre dos tiempos. En uno, envejece y
muere. En el otro, quien muere es el propio tiempo.

La conciencia y el tiempo tienen el privilegio de poder viajar a la velocidad de la luz sin desintegrarse.

Ninguno de nosotros entiende qué es la luz, pero se está bien en la playa.

El atardecer es la puesta de largo de las sombras.

Ver cómo cambia la luz es ver cómo se mueven los astros.

La luz no tiene sombra.

La nariz es la parte del cuerpo que huele mejor.

Sólo se muere una vez en la vida.

Al nacer, nos sacan de una pequeña estancia.
Al morir, nos meten en una pequeña estancia.
Casi nunca se sale de la primera o se entra en
la segunda por voluntad propia.

Si uno piensa que va a morir en breve,
empieza a ver señales por todas partes.

Se puede escapar a la muerte a través de cierta rendija,
pero es muy estrecha y no sé si paso.

El amor es el verdugo de la muerte.

Habito en la orilla.
Y la orilla nunca está en el mismo sitio.

La muerte es el mejor combustible para la imaginación.

Una vez se ha muerto,
es una estupidez permanecer en la muerte.
Ya tendremos tiempo, y mucho, para eso.

Sólo existe una muerte, la muerte del amor.

El ascetismo es la más refinada forma de cobardía.

Sólo se muere muchas veces en la vida.

La nariz no es la parte del cuerpo que huele mejor.

El que no busca la verdad, se miente a sí mismo.
El que la tiene, se miente aún más.

Los textos aforísticos son
los más peligrosamente dogmáticos.

Responder al odio con amor es la más difícil de las
pruebas. No hay paredes, pero hay eco.

Se puede estar más allá del bien y del mal que nace de las
convenciones sociales, pero existen un bien y un mal
distintos, que no tienen que ver con las convenciones
sino con el amor.

El bien y el mal no tienen la misma entidad.
El bien es una frágil construcción del amor.
El mal no necesita ser construido,
es simplemente la ausencia de amor.

Si un solo hombre logra tener una conciencia universal,
su logro no es propio,
sino de la naturaleza entera.

El amor destruye la separación entre objeto y sujeto,
de ahí su extraña relación con el deseo,
que necesita de la separación, del otro.

El sexo es la forma más avanzada de comunicación.

En el sexo, las leyes de la aritmética pierden su validez.

A veces, $2=4$

En el peor de los casos, $2=3$

A veces, $2=1$

El mayor interés de los espejos radica en que permite que
los sujetos se vean como objetos.

Quiero saber qué quiero.

Quiero saber que quiero.

Somos infinitamente improbables.
Tenemos buenos motivos para estar de celebración.

Quisiera besarte desde dentro.

Si quieres saber de verdad de qué va todo esto,
pregunta por la vieja de las bolsas de plástico.